



## La familia, gran protagonista en la educación ignaciana

Por Mirna Luisa Quezada Siles \*

La pandemia del coronavirus encontró a profesores, estudiantes y padres provistos de buenas intenciones; pero con pocas herramientas para enfrentar el reto de la enseñanza en línea. De pronto, directivos, maestros y estudiantes se vieron frente a frente en una pantalla y esta vez sumaron a un tercer actor: los padres y madres de familia.

Papás y mamás deben -desde hace más de un año- repartir sus labores diarias entre ayudar a los hijos con las abundantes tareas, el trabajo de la oficina y las labores domésticas. No fue fácil para nadie; pero la adaptación llegó así, a la fuerza y familias enteras tuvieron que arreglárselas para salir adelante.

En el caso de la educación ignaciana, que tiene como característica andar de la mano de las familias de estudiantes, el proceso de enseñanza-aprendizaje puso en la palestra de protagonistas a papás y mamás, que sin lugar a dudas son los que colaboran arduamente en el proceso formativo de sus hijos.

### FAMILIA Y EDUCACIÓN

La escuela y la familia son las dos grandes instituciones educativas de las que disponen los niños y niñas para construirse como ciudadanos. De esa manera, escuela y familia no pueden

desempeñar dicha función de manera aislada y diferenciada (¿?) la una de la otra, afirmó Beatriz de León Sánchez durante el XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación, realizado en la Universidad de Barcelona, España.

Añadió que los padres son los responsables tanto legales como morales de educar a sus hijos y la escuela no puede ni debe suplir esa responsabilidad. Tal aseveración muestra la necesidad de que la participación de las familias dentro del contexto escolar debe ser una realidad, dando lugar a que el trabajo entre ambos agentes sea de forma conjunta y colaborativa, buscando una complementariedad entre los valores y pautas educativas que las familias despliegan en el hogar y lo que la escuela pone en funcionamiento en el centro educativo.

El colegio San Ignacio de la ciudad de La Paz - Bolivia es un ejemplo donde se puede advertir que la familia se constituye en un actor, más que importante, imprescindible para la formación de los estudiantes porque es en ese núcleo social donde se inicia la transmisión de valores culturales, éticos, sociales y espirituales, fundamentales para el crecimiento de las personas.

No se debe olvidar que en ese grupo que representa el inicio de una sociedad, no



sólo se satisfacen las necesidades básicas; sino que se adquieren hábitos, se aprende a convivir con otras personas y se colectiviza variados tipos de conocimientos que serán base para la educación en el colegio.

Ahora, como la educación ignaciana no sólo se presenta como una entidad educativa formal, sino que extiende sus brazos a todas las familias, entonces ambas instituciones se llegan a complementar para llevar adelante la misión de instruir adecuadamente a los estudiantes, profundizando y especializándose en temas de gran valor así como buscando el bien de toda la sociedad.

## **PAPEL DE LA FAMILIA EN LA EDUCACIÓN IGNACIANA**

El papel que tiene la familia en la educación ignaciana –seguimos con el ejemplo del Colegio San Ignacio de La Paz- se caracteriza no sólo por apoyar las actividades del colegio en sí; sino por ser participante activo en ellas. El nivel de colaboración se determina por un intercambio de información entre los padres de familia, profesores y alumnos de manera que la relación de apoyo es compartida.

La correspondencia entre familias y colegio se da de tal manera que existe un nivel mínimo de desconocimiento de los contenidos avanzados; tampoco se presenta lo que suele ocurrir en otros

establecimientos educativos: indiferencia de padres y madres, como resultado de un rol asistencialista, paternalista o vertical de los planteles docentes.

La educación ignaciana consiente que familias enteras se involucren; reciban información y sepan cómo apoyar a los estudiantes para mejorar sus habilidades en diversas materias y evaluaciones. La determinación de programas y calendarios logra que los estudiantes interactúen no sólo con los maestros, sino con sus familiares.

La familia como primer ámbito educativo reflexiona sobre sus pautas formativas y toma conciencia de su papel en la educación de sus hijos. Si a esto le sumamos que los padres de familia son participantes de honor en una serie de actividades del colegio ignaciano, estamos ante un escenario de una verdadera confraternidad.

## **EDUCACIÓN EN PANDEMIA**

Con la llegada sorpresiva de la pandemia y consiguientemente la educación virtual, la realidad se volvió compleja y esto conlleva dificultades escolares y familiares en todo el mundo. Aparecieron y se agravaron problemas como el desinterés, falta de motivación, bajo rendimiento, fracaso escolar, etc., que tomaron tiempo en sobrellevar para salir adelante.



En estos momentos de gran angustia, la familia está jugando un rol trascendental en la educación de sus hijos porque dejaron de lado la globalización que los hacía vivir acelerados, dando mayor importancia a las responsabilidades del trabajo y dejando en segundo plano la atención de su familia por “falta de tiempo”, señala Ysabel Moreno en “La familia y la educación en tiempos de pandemia”.

La autora agrega que esta es la oportunidad de organizar nuestros tiempos para compartir momentos en familia, promover una conexión familiar positiva, desarrollar competencias como la resiliencia, paciencia, tolerancia, perseverancia y autonomía en los adultos y los niños.

Por otra parte los autores de “El rol de la familia en la educación en casa durante el confinamiento” María Alejandrina Nivelá; Carolina Molina y Roberto Campos, afirman que la enfermedad causada por el virus obligó a realizar múltiples cambios en los hogares, con el traslado forzado de las actividades escolares al seno de las dinámicas familiares. Esta situación quedó lejos de ser sencilla y serena porque ha generado conflictos y avivado discusiones sobre la ineludible colaboración entre ambas instituciones sociales en la enseñanza.

En la distancia se ha hecho patente que el aprendizaje necesita tutorización, orientación, guía y vínculo y, en este sentido, el profesorado deviene un

referente fundamental. El confinamiento del alumnado en sus casas precisa como nunca de la complicidad de las familias en el proceso de aprendizaje, aseguran los autores.

Sin embargo, continúa su análisis, el virus del Covid-19 que probablemente afecta igual a todos y no conoce de clases sociales ni nada, tiene consecuencias distintas en función de la posición de clase y de dónde se venga. Se pone de ejemplo que no es lo mismo vivir en una casa de 130 metros cuadrados, con buena conexión a Internet y una familia que resuelve dudas escolares, que vivir en un piso de apenas 50 metros cuadrados sin instrumentos adecuados.

En ese sentido, el rol de los padres en la educación es primordial y necesario, por el apoyo que pueden transmitir, con el fin de hacer sentir al estudiante que no está solo en este proceso. Las familias enteras deben abrigar el concepto de que se constituyen en parte del proceso de aprendizaje y dedicar tiempo a ello.

En el colegio San Ignacio se ve claramente que la mayoría de las familias acompañan la evolución de los estudiantes en el proceso de educación, de modo armónico y consistente. Esta situación aporta para que los educandos puedan ser autónomos y emocionalmente equilibrados.

La pandemia, sin duda, ayudó a reforzar la idea que la dinámica educativa incluye a todos y es una actividad permanente que



integra a estudiantes, directivos, maestros, familias y a la comunidad en su conjunto. Se puso de manifiesto que no existen dos mundos diferentes para los niños y adolescentes sino que estos son complementarios e insustituibles.

## CONCLUSIÓN

La vida moderna, con su carga de individualismo, consumismo, trabajo exagerado y deshumanizante, ha dejado de lado la misión educativa de las familias; sin embargo la pandemia hizo comprender al mundo entero que el involucramiento de los familiares en la formación de los estudiantes es importante para lograr el éxito escolar.

El rol de la familia en la educación ignaciana es fuertemente significativo y de gran responsabilidad porque asume un papel revelador en el proceso de aprendizaje de los alumnos. Su participación y compromiso conduce a tener excelentes resultados en el desempeño de niños y adolescentes.

El Colegio San Ignacio no se limita a la incorporación de un equipo profesional idóneo para promover la relación entre el establecimiento y las familias; sino que lo interesante y relevante es que la participación familiar en el aprendizaje de

los estudiantes apunta al mejoramiento de la sociedad en su conjunto con la divulgación y práctica de excelentes valores como la solidaridad.

La educación ignaciana proporciona los elementos necesarios para que las familias no sólo brinden amor, afecto, seguridad y recursos a los estudiantes; sino que proporcionen bienestar físico, mental y emocional que sean el marco para ejercitar solidaridad, cuidado del medioambiente y respeto por el bien de toda la comunidad.

Vivir en medio de una pandemia supone más entrega de cada uno de los miembros de la sociedad y en este sentido las familias ignacianas han sabido poner en alto el nombre del Colegio compartiendo no sólo información sino responsabilidades para quienes han pasado -y lo siguen haciendo- momentos malos, llenos de angustias y tristeza por la enfermedad o partida de seres amados.

La situación de crisis puso de manifiesto que la solidaridad no sólo es invaluable sino imprescindible para sacar adelante la educación, una educación donde la familia se vincula no sólo con textos, números y otras enseñanzas; sino que se relaciona firmemente con la vida, esa hermosa vida que nos dio el Creador.



## WEBGRAFÍA CONSULTADA

De León Sánchez, B. (2011). La relación familia-escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños/as. Recuperado de [https://extension.uned.es/archivos\\_publicos/webex\\_actividades/4440/larelacionfamiliaescuelaysurepercusionenlaautonomiay.pdf](https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4440/larelacionfamiliaescuelaysurepercusionenlaautonomiay.pdf)

Moreno, Y. (Septiembre de 2020). La familia y la educación en tiempos de pandemia. Recuperado de <https://colegiowaltwhitman.com/la-familia-y-la-educacion-en-tiempos-de-pandemia-2/>

Nivela, M., Molina, C., Campos, R. (2020). El rol de la familia en la educación en casa durante el confinamiento. Recuperado de <https://revista.estudioidea.org/ojs/index.php/eidea/article/view/38>

**\* Mirna Luisa Quezada Siles, es madre de familia de Diego y Elena De la Vega Quezada de cuarto de secundaria del colegio San Ignacio de Loyola de La Paz, Bolivia.**